



# Jaguim uMoadim

en el Movimiento Masorti

ד'תש"ע

## Shavuot - El más íntimo encuentro con Dios

*“Y contarán desde el día siguiente del primer día festivo (de Pesaj) (...) siete semanas completas serán. Hasta el día siguiente de la séptima semana contarán 50 días y entonces entregarán una nueva ofrenda para Dios”*  
(Vaikrá 23:15-16)

En lugar de indicar una fecha para la celebración de Shavuot, la Torá nos enseña que esta fiesta debe acontecer siete semanas después de Pesaj. Así surge el nombre de la Fiesta de las Semanas (Shavuot).

### Peregrinación

Junto a Pesaj y Sucot, Shavuot es una de las tres fiestas de peregrinación. En la época en que el Templo de Jerusalén existía, el pueblo viajaba, en estas tres ocasiones, para llevar sus ofrendas a los sacerdotes que las ofrecían, de forma ritual, para Dios. Con la destrucción del Segundo Templo, en el año 70 de la Era Común, cesaron las peregrinaciones, pero la expresión Shalosh Regalim (tres fiestas de peregrinación) permaneció.

### Primicias

Así como las otras dos fiestas citadas, Shavuot también tiene un componente agrícola relevante. En Israel, este es el período del inicio de cosecha de las primicias, los primeros frutos. En este momento los agricultores agradecen a Dios por la llegada del resultado de muchos meses de dedicación y rezan para que todo el período de cosechas sea bueno y con bendición. En función de este elemento agrícola, Shavuot recibe también el nombre de Jag HaBikurim, o Fiesta de las Primicias.

### La Revelación y su contenido

Según la tradición, en Shavuot fueron entregadas las Tablas de la Ley a Moshe en el Monte Sinaí. Al lado del motivo agrícola, esa es la razón histórica de la conmemoración. La revelación de Dios a todos los israelitas en el desierto, poco tiempo después de la salida de Egipto, ocurrió en esta fecha. Este es considerado el momento de mayor intimidad entre los hijos de Israel y Dios que estuvieron cara a cara en el Sinaí, siendo testigos de truenos y rayos con motivo de la entrega de los mandamientos sagrados. El tercer nombre de la fiesta, Zman Matan Torateinu, Tiempo de entrega de nuestra Torá, fue dado por este motivo histórico.

La Torá no deja claro cuál fue la naturaleza del texto que acompañó la Revelación, el encuentro de Dios con nuestros antepasados en el Monte Sinaí. Tan sólo con la narrativa bíblica, no es posible establecer con precisión qué fue exactamente lo que Dios mostró en aquel contacto en la cima del Sinaí.

Algunas fuentes judías, especialmente el Talmud de Jerusalén (Pea 17a), adoptan una postura maximalista. Según esta versión, Dios habría transmitido a Moshe toda la literatura judía que vendría a ser creado después de aquél encuentro.

Otros rabinos prefirieron creer que el contenido transmitido fue más restricto. Algunos sostienen que sólo la Torá Escrita y Oral (el Talmud) fueron transmitidos. Otros defienden que solamente la Torá Escrita fue entregada en esa ocasión. Teorías aún más minimalistas creen que apenas las Tablas de la Ley con los diez mandamientos fueron dadas para el líder y el pueblo.

En los últimos años, la filosofía contemporánea pasó a desarrollar la teoría de que ninguna palabra hubiera sido entregada en el Sinaí. Según estos pensadores modernos, el encuentro en el Monte Sinaí fue una experiencia religiosa repleta de sensaciones, pero sin ningún texto. Abraham Joshua Heschel, por ejemplo, entiende a la Torá como una interpretación humana de la experiencia de la Revelación. Los libros sagrados son entendidos, según esta hipótesis, como una descripción humana del encuentro con Dios.

¿Cuál es la implicancia de estas visiones diferentes? Pienso que si creemos que todo lo que es judío fue entregado listo por Dios, tenemos muy poco para decir sobre esta literatura. Tenemos que ejecutarla sin mayores cuestionamientos. Pero si creemos que los textos sagrados son resultado compartido entre Dios y el hombre, pasamos a asumir protagonismo en relación a nuestra religiosidad.

Cuando creo que las escrituras son un producto de encuentros que Dios y los seres humanos tuvieron y continúan teniendo, permitimos el carácter dinámico de la religión. Permitimos a mujeres y hombres comunes dialogar con la tradición. Esta visión aproxima, en mi modo de ver, la religión a nosotros.

## **COSTUMBRES DE SHAVUOT**

### **Leche**

Conmemoramos Shavuot comiendo derivados de la leche. Diversas explicaciones fueron dadas para esta costumbre. La leche puede ser comparada a la Torá. Así como la leche es vital para el desarrollo saludable de los niños en sus primeros meses de vida, la Torá es esencial para que nuestro pueblo continúe creciendo y desarrollándose de forma saludable. Más allá de esto, las normas de la Kashrut habrían sido transmitidas al pueblo por la primera vez en Shavuot. Podemos suponer que las comidas siguientes a la revelación fueron todas lácteas hasta que los viajeros tuvieron la posibilidad de preparar la primera comida con carne Kasher.

### **Flores**

Existe también la costumbre de decorar nuestras sinagogas con flores para recordarnos del florecimiento milagroso que ocurrió en el Monte Sinaí durante la entrega de los Diez Mandamientos. Así como la montaña del desierto floreció, nuestro Sinaí comunitario también se llena de flores.

### **Tikun**

Un midrash, una alegoría rabínica, nos cuenta que los hebreos se habrían quedado dormidos la noche anterior a la revelación divina en el desierto, en una muestra de desprecio o descreencia de lo que estaba por ocurrir. Para reparar este error histórico, nosotros permanecemos despiertos en Shavuot y realizamos una vigilia de estudios de la Torá. Está es una tradición que volvió con fuerza en comunidades de todo el mundo. Ciudades como Jerusalem y Nueva York ofrecen centenas de opciones de estudio, comida, música y danza. Millones de personas se quedan despiertas caminando de sinagoga en sinagoga buscando los mejores eventos. En nuestra comunidad CIP, realizamos un Tikun de Shavuot que ha tenido oradores de renombre y congrega con éxito personas de diferentes generaciones con intereses diversos.

### **Rut y el desafío de la conversión al judaísmo**

La historia de Rut es contada en Shavuot. Según la narrativa, Elimelej vivía en Israel con su esposa Naomi y sus dos hijos cuando llegó un período de sequía. La familia resolvió mudarse para Moab. Allí, los hijos se enamoraron y se casaron con mujeres moabitas, Orpá y Rut. Pasado algún tiempo, los tres hombres de la familia fallecen. Naomi decide retornar para Israel y Orpá vuelve para su casa. Rut, a su vez, resuelve acompañar a su suegra. Por medio de una declaración de fidelidad al Dios de Israel, Rut realiza lo que fue considerado la primera conversión al judaísmo. Llegando a Israel, justamente durante el inicio de la época de la cosecha, Naomi y su nuera fueron a recoger el excedente de comida dejado en los campos de Boaz, un agricultor exitoso. Boaz y Rut se enamoran y se casan, de esta unión nacerá (generaciones después) el Rey David.

Las razones que motivan la elección del libro de Rut para la lectura de Shavuot son diversas. Parte de la historia ocurre justamente en el período de la cosecha de las primicias. Más allá de esto, el Rey David, bisnieto de Rut y Boaz, habría nacido y fallecido en Shavuot. También, el motivo más importante de todos se relaciona con la conversión de Rut. Cuando alguien decide tornarse judío, abraza espontáneamente nuestra Torá. De manera simbólica, la conversión es la reproducción de la revelación de Dios en el Monte Sinaí. Así, que no hay nada más apropiado que releer la saga de la primera mujer que se convierte al judaísmo en la fiesta que conmemora la entrega de la Torá.

La conversión al judaísmo es motivo de grandes discusiones en el judaísmo del siglo XXI. En 1927, el rabino de la comunidad judía siria de Buenos Aires, Shaul David Sitton, escribió una tacaná (decreto rabínico) según el cual estaba prohibido, para siempre, realizar conversiones en la Argentina. El justificativo para la prohibición era, aparentemente, el grande número de conversiones que venían siendo realizadas sin criterios religiosos. Diversos miembros del rabinato de Israel apoyaron la prohibición. El rabino Tzvi Pessach Frank y el rabino jefe Ben - Zion Meir Hai Uziel estaban entre ellos. Este decreto continua válido en las comunidades ortodoxas de la Argentina hasta hoy. Lo mismo ocurre en Brasil, donde las comunidades ortodoxas no realizan conversiones. La consecuencia del decreto es que las congregaciones liberales en América del Sur tienen una enorme demanda de candidatos que quieren ser convertidos.

La situación descrita impone a los rabinos reformistas y conservadores una responsabilidad muy importante. Las congregaciones liberales se transforman en la única posibilidad para alguien en América del Sur que se quiera integrar al judaísmo. Los rabinos de esas sinagogas pluralistas invierten mucho de su tiempo entrevistando, enseñando y convirtiendo personas que, casi diariamente, golpean a sus puertas.

A lo largo de la historia, la conversión al judaísmo podría significar integrarse a un pueblo o tornarse ciudadano de un Estado. En el exilio, una vez que el pueblo judío vivía en una tierra extranjera, tornarse judío no significaba unirse a un grupo nacional, sino cambiar de religión. Durante el período del segundo Templo, una persona podía tornarse judía en la diáspora sin nunca haber estado en Judea.

También podemos reconocer momentos de la historia en los cuales las conversiones fueron estimuladas, negadas o inclusive forzadas. Durante los tiempos bíblicos, por ejemplo, la actividad organizada en busca de nuevos judíos no era parte del padrón religioso antiguo, a pesar que en Isaías 56:3 haya una referencia que indica que ya en la Babilonia, en el exilio, existieron muchos que fueron atraídos para el judaísmo. Durante la reconstrucción del Templo fueron hechos grandes esfuerzos para evitar casamientos entre judíos y no judíos. En el reinado del gobernador Asmoneo Juan Hircano (135-104 AEC), existieron conversiones forzadas de una nación enemiga conquistada, los idumeos. Los fariseos y saduceos también tenían una visión conflictiva sobre el tema de los prosélitos.

Una vez que la única exigencia de la Biblia para alguien unirse al judaísmo era la circuncisión, probablemente este fue el primer ritual de conversión. En aquella época las mujeres se tornaban parte del pueblo al casarse con un marido judío, sin ninguna ceremonia de conversión. Ninguna fuente del período del Segundo Templo se refiera a la inmersión como un ritual de conversión, ya sea para hombres o para mujeres. La inmersión como ritual de conversión está conectada al surgimiento de la posibilidad de que también mujeres podrían convertirse al judaísmo.

El judaísmo históricamente admitió personas que abrazaban con sinceridad nuestras tradiciones. El proceso de conversión precisa contar con criterios rigurosos. Al mismo tiempo, debemos aceptar con dignidad aquellos que optan por una vida judía comprometida.

### **Recibimiento de la Torá**

Si bien la entrega de la Torá haya ocurrido en momento histórico y localización geográfica determinados, el recibimiento de ella puede ser reproducido en cualquier lugar, todos los días. Cada judío, nacido de vientre judío o convertido con sinceridad, que da continuidad a nuestra tradición, recrea el momento de mayor intimidad que haya existido entre Dios y el ser humano.

### ***Jag Sameaj!***

### **Rabino Michel Schlesinger**

CIP, São Paulo, Brasil